

# Espíritu y Alma

## (Reconocimiento de defectos inherentes en nuestras traducciones de la Biblia)

(Al citar escrituras de la Biblia Reina-Valera 1989, sustituiré la palabra Hebrea Yahshua para Jesús, Yahweh y Elohim para Jehová, Dios y Amo para Señor.)

(Este artículo fue escrito en inglés y traducido por los programas informáticos al español, que causarán errores gramaticales. Gracias por su comprensión.)

Hay defectos inherentes en nuestras traducciones de la Biblia. Especialmente la traducción de las palabras hebreas, ruah y nephesh. Estas palabras hebreas no tienen un equivalente en inglés. Esto requeriría que los traductores hicieran una transliteración de estas palabras pero las tradujeron selectivamente como espíritu y alma lo cual perpetra doctrinas falsas, para dirigiendo a las masas hacia creencias paganas. La mayoría de los cristianos creen que poseen un espíritu y o un alma y que estas posesiones son inmortales. El uso de las palabras hebreas ruah y nephesh, en la Palabra de Yahweh, no concuerdan con estas creencias. El error de la Iglesia y de los traductores de la Biblia es que reconcilian la Palabra de Yahweh con su creencias establecidas al traducir selectivamente las mismas palabras hebreas y griegas de diferente manera para apoyar o validar sus creencias establecidas en vez de subyugar sus creencias a la Palabra de Yahweh. Si intentamos entender la vida y lo sobrenatural entonces debemos llegar humildemente a la Palabra de nuestro Padre y dejar que nos hable, en cuyo idioma es el hebreo. Nuestro Padre nos ha revelado Su creación a través de palabras y pensamiento hebreos. La manera en que estas palabras se utilizan en la Palabra de Yahweh, nos comunicará todo lo que podemos aprender, de tal manera que satisfaga nuestra búsqueda por el conocimiento y la comprensión sobrenaturales. Rogamos que el resultado sea que los ojos de nuestro corazón serán iluminados, para que podamos saber-lo que es la esperanza de Su llamado y lo que son las riquezas de la gloria de Su herencia en nosotros. Enfocaremos nuestro estudio predominantemente en la palabra hebrea, 'ruah'. La palabra hebrea, 'nephesh', ha sido extensivamente tratada en el artículo por E.W. Bullinger, "El hombre rico y Lázaro." Diremos algunas palabras referentes a nephesh.

La palabra hebrea, el 'nephesh', que es la palabra traducida como alma, se utiliza 753 veces en el Viejo Convenio pero fue traducida como alma solamente entre 10% y 30% del tiempo. La mayoría de las traducciones convierten el significado de nephesh de la palabra, según utilizado por Yahweh, en su significado teológico y filosófico metafísico. Si queremos entender la palabra alma, debemos primero entender el significado de nephesh, según lo utiliza Yahweh en Su Palabra. Nephesh se utiliza 31 veces antes de que la Biblia RVA (1989) lo traduzca como 'alma' en 42:21 del libro de Génesis. Nephesh se utiliza 171 veces antes de que la Biblia de NVI lo traduzca alma en el 4:29 de Deuteronomio. Esto demuestra el engaño perpetrado por los traductores y los pastores de NVI al traducir selectivamente la palabra nephesh como alma solamente cuando valida la doctrina establecida por la Iglesia acerca de la enseñanza de alma. La base de la existencia del

hombre, según se revela en 2:7 del libro de Génesis, ha sido cambiada en la mayoría de todas las nuevas traducciones al cambiar “Formó, pues, Jehová Dios al hombre *del* polvo de la tierra, y alentó en su nariz sople de vida; y fue el hombre en alma [nephesh] viviente (Reina-Valera 1909)” a “y el hombre llegó a ser un ser viviente.” (RVA, NVI, LBA). La nota al pie de la página aquí debajo enumera los primeros diez usos de la palabra nephesh en la Palabra gloriosa de nuestro Padre.<sup>1</sup>

La palabra hebrea, ‘ruah’, también deletreada como, ‘ruwach’, significa viento y o aliento. Ruah se relaciona a la raíz vocal ‘ruh’, que significa, ‘respirar’.<sup>2</sup> La idea básica del ruah es ‘aire en movimiento,’ que denota ‘poder’, que significa ‘actividad y vida.’ También ruah tiene una asociación con lo invisible según se demuestra por el viento invisible y el aliento del hombre. No podemos ver el aliento ni el viento pero podemos atestiguar sus manifestaciones de poder como al mirar una nave de vela zarpar o a un hombre soplar una vela. Ruah se traduce como ‘espíritu’ más del 50% del tiempo en el Viejo Testamento. Nuestra palabra, ‘espíritu’, según se utiliza en la Iglesia Cristiana, ha decaído de su significado original, que es, “respirar, aliento, aire, etc., relacionado con *spirare* respirar”<sup>3</sup> a, ‘Espíritu’, “la tercera persona del trino de Dios, el Espíritu Santo, co-igual, coeterna con el Padre y el Hijo.” Los traductores de la Biblia han creado un nuevo significado y entidad al capitalizar, en su propia discreción, la palabra, ‘Espíritu’, que se supone representar la palabra ruah.

---

<sup>1</sup> Gn 1:20 ¶ Entonces dijo Dios: "Produzcan las aguas innumerables seres [nephesh] vivientes, y haya aves que vuelen sobre la tierra, en la bóveda del cielo."

Gn 1:21 Y creó Dios los grandes animales acuáticos, todos los seres [nephesh] vivientes que se desplazan y que las aguas produjeron, según su especie, y toda ave alada según su especie. Vio Dios que esto era bueno,

Gn 1:24 ¶ Entonces dijo Dios: "Produzca la tierra seres [nephesh] vivientes según su especie: ganado, reptiles y animales de la tierra, según su especie." Y fue así.

Gn 1:30 Y a todo animal de la tierra, a toda ave del cielo, y a todo animal que se desplaza sobre la tierra, en que hay vida [nephesh], toda planta les servirá de alimento." Y fue así.

Gn 2:7 Entonces Yahweh Elohim formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente [nephesh].

Gn 2:19 Yahweh Elohim, pues, formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Lo que el hombre llamó a los animales [nephesh], ése es su nombre.

Gn 9:4 Pero no comeréis carne con su vida [nephesh], es decir, su sangre.

Gn 9:5 Porque ciertamente por vuestra propia sangre pediré cuentas. Pediré cuentas a todo animal y al hombre. Yo pediré cuentas a cada uno por la vida [nephesh] del hombre.

Gn 9:10 y con todo ser viviente [nephesh] que está con vosotros: aves, ganado y todos los animales de la tierra que están con vosotros; todos los que salieron del arca, todos los animales de la tierra.

Gn 9:12 ¶ Y dijo Dios: "Esta será la señal del pacto que establezco entre yo y vosotros, y todo ser viviente [nephesh] que está con vosotros, por generaciones, para siempre:

<sup>2</sup> Ruah's familia de palabras por Theological Wordbook of the Old Testament, by Harris, Archer, Waltke;

2131.0 ריח (*riah*) el olor, olor, acepta. El `respira literalmente un olor.'

(2131a) רוּחַ (*rûah*) viento, respiración, mente.

(2131b) ריח (*riah*) olor, fragancia, aroma.

<sup>3</sup> espíritu: del latín *spiritus* que significó, como el griego *pneuma*, primitivamente *aliento* (como en re-spirar, a-spirar, e-xpirar, con-spirar) y luego pasó a señalar todo lo que como el aliento, era "inmaterial", "no captable por medio de los sentidos".

espíritu; Las aplicaciones anteriores de la palabra se derivan principalmente de pasos en el Biblia Sacra Vulgata (VULGATE), en el cual el espíritu se emplea para rendir a GR. *pneuma* y Heb. *ruah*.

La palabra griega ‘pneuma’, en el Nuevo Testamento, está en la mayoría del tiempo traducida, ‘espíritu’. Pneuma o espíritu es sinónimo con el aliento o el aire en movimiento. Derivamos nuestras palabras, neumática, como hablando de herramientas neumáticas y neumonía, como una inflamación de los pulmones, de pneuma. Nuestro uso del pneuma, como fue el uso del griego, está en los términos de lo material y no de lo sobrenatural; “El concepto griego de pneuma es de su carácter material y nunca de ningún carácter sobrenatural. Nunca está enteramente fuera de la esfera del sentido... Nunca se fija en antítesis a lo material como lo sobrenatural, regalo espiritual que trabaja milagros o manifestación de un Dios personal trascendente... Donde todos tienen pneuma, es una fuerza vital natural, inmanente y personal... La comprensión griega de pneuma para el punto donde el término, incluso si es solamente figurativo, se desprende de su etimología y origen y ya no se ata al fenómeno natural del sentido de viento o de aliento.”<sup>4</sup> Erramos si oímos la palabra espíritu, una traducción de ruah o pneuma y no lo asociamos inmediatamente con el aliento de Yahweh o aire en movimiento. Yahweh nos instruye a rechazar las doctrinas de los hombres y ser humildes ante a Su Palabra como se declara en 10:17 del libro de Proverbios, “El que guarda la disciplina está en el camino de la vida, pero el que descuida la repreensión hace errar.”

Una ilustración para demostrar que la palabra hebrea, ‘ruah’, no es idéntica a la palabra griega, ‘pneuma’, es que ruah se utiliza para representar el viento en el Viejo Testamento mientras que el Nuevo Testamento griego no utiliza pneuma para el viento sino que utiliza la palabra griega ‘anemos’.<sup>5</sup> La traducción griega del Viejo Testamento hebreo, conocida como el Septuaginta, utiliza diez palabras adicionales griegas para traducir la palabra, ‘ruah’ al Griego, de tal modo demostrando que ruah no es equivalente a pneuma. Tampoco hay una palabra en español equivalente que represente el significado de ruah. Esto nos lleva a examinar el significado de ruah al observar muchos de sus 378 usos en el Viejo Testamento.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Theological Dictionary of the New Testament, Vol. VI, pg. 357-359.

<sup>5</sup> 417 ἀνεμος anemos *an'-em-os*

<sup>6</sup> Gn 1:2, 3:8, 6:3, 17, 7:15, 22, 8:1, 26:35, 41:8, 38, 45:27; Ex 6:9, 10:13, 19, 14:21, 15:8, 10, 28:3, 31:3, 35:21, 31, Nm 5:14, 30, 11:17, 25f, 29, 31, 14:24, 16:22, 24:2, 27:16, 18, Dt 2:30, 34:9, Jos 2:11, 5:1, Jue 3:10, 6:34, 8:3, 9:23, 11:29, 13:25, 14:6, 19, 15:14, 19, 1 S. 1:15, 10:6, 10, 11:6, 16:13ff, 23, 18:10, 19:9, 20, 23, 30:12, 2 S. 22:11, 16, 23:2, 1 R. 10:5, 18:12, 45, 19:11, 21:5, 22:21ff, 2 R. 2:9, 15f, 3:17, 19:7, 1 Cr 5:26, 9:24, 12:18, 28:12, 2 Cr 9:4, 15:1, 18:20ff, 20:14, 21:16, 24:20, 36:22; Esd 1:1, 5, Neh 9:20, 30, Job 1:19, 4:9, 15, 6:4, 26, 7:7, 11, 8:2, 9:18, 10:12, 12:10, 15:2, 13, 30, 16:3, 17:1, 19:17, 20:3, 21:18, 26:13, 28:25, 30:15, 22, 32:8, 18, 33:4, 34:14, 37:21, 41:16, Sal 1:4, 11:6, 18:10, 15, 42, 31:5, 32:2, 33:6, 34:18, 35:5, 48:7, 51:10ff, 17, 55:8, 76:12, 77:3, 6, 78:8, 39, 83:13, 103:16, 104:3f, 29f, 106:33, 107:25, 135:7, 17, 139:7, 142:3, 143:4, 7, 10, 146:4, 147:18, 148:8, Pr 1:23, 11:13, 29, 14:29, 15:4, 13, 16:2, 18f, 32, 17:22, 27, 18:14, 25:14, 23, 28, 27:16, 29:11, 23, 30:4, Ec 1:6, 14, 17, 2:11, 17, 26, 3:19, 21, 4:4, 6, 16, 5:16, 6:9, 7:8f, 8:8, 10:4, 11:4f, 12:7, Is 4:4, 7:2, 11:2, 4, 15, 17:13, 19:3, 14, 25:4, 26:9, 18, 27:8, 28:6, 29:10, 24, 30:1, 28, 31:3, 32:2, 15, 33:11, 34:16, 37:7, 38:16, 40:7, 13, 41:16, 29, 42:1, 5, 44:3, 48:16, 54:6, 57:13, 15f, 59:19, 21, 61:1, 3, 63:10f, 14, 64:6, 65:14, 66:2, Jer 2:24, 4:11f, 5:13, 10:13f, 13:24, 14:6, 18:17, 22:22, 49:32, 36, 51:1, 11, 16f, 52:23, Lm 4:20, Ez 1:4, 12, 20f, 2:2, 3:12, 14, 24, 5:2, 10, 12, 8:3, 10:17, 11:1, 5, 19, 24, 12:14, 13:3, 11, 13, 17:10, 21, 18:31, 19:12, 20:32, 21:7, 27:26, 36:26f, 37:1, 5f, 8ff, 14, 39:29, 42:16ff, 43:5, Dn 2:1, 3, 8:8, 11:4, Os 4:12, 19, 5:4, 8:7, 9:7, 12:1, 13:15, Jl 2:28f, Am 4:13, Jon 1:4, 4:8, Mi 2:7, 11, 3:8, Hab 1:11, 2:19, Hag 1:14, 2:5, Zac 2:6, 4:6, 5:9, 6:5, 8, 7:12, 12:1, 10, 13:2, Mal 2:15f

La última consecuencia de la desobediencia de Adán y de Eva era que volverían al polvo del cual vinieron; “Escondes tu rostro, y se desvanecen; les quitas el aliento, y dejan de ser. Así vuelven a ser polvo. Envías tu hálito, y son creados; y renuevas la superficie de la tierra” (Sal. 104:29). La muerte está dejando de respirar, lo cual es el equivalente de dejar la ruah de la vida. La vuelta al polvo es la promesa de la que Yahweh le habló a Adán y a Eva “...Porque polvo eres y al polvo volverás” (Gn. 3:19). David dijo, “¿Qué provecho hay en mi muerte, cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad” (Sal. 30:9)? Eclesiastés dice, “Todo va al mismo lugar; todo es hecho del polvo, y todo volverá al mismo polvo” (Ec. 3:20). Nuestro regreso al polvo es una verdad de la cual construimos la base de nuestra existencia. El salmista escribió, “Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días: Florece como la flor del campo que cuando pasa el viento [ruah], perece; y su lugar no la vuelve a conocer” (Sal. 103:14-16). Santiago escribió acerca del hombre, “¡...Porque sois un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece!” (Stg. 4:14) Yahweh no les dijo a Adán y a Eva que sus cuerpos volverían al polvo sino que, “Porque polvo eres y al polvo volverás.”

## La ruah de Elohim como el Aliento de la Vida

El verso 1:2 del libro de Génesis es el primer uso de ruah en la Palabra de Yahweh; “Y la tierra estaba sin orden y vacía. Había tinieblas sobre la faz del océano, y el ruah de Elohim se movía sobre la faz de las aguas. Entonces dijo Dios: ‘Sea la luz,’ y fue la luz.” La ruah de Elohim es una fuerza creativa dinámica. Todo lo que vive, toda la vida física fue creada por el habla a través del aliento de Elohim. El ruah o el aliento de Yahweh es el principio activo que otorga la vida física; “Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo [neshamah]<sup>7</sup> de vida; y fue el hombre en alma [nephesh] viviente (Gn. 2:7); ¡“ Y he aquí, yo traeré un diluvio sobre la tierra, para destruir toda carne en que hay ruah de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra perecerá

---

<sup>7</sup> 05397 n@shamah *nesh-aw-maw* Neshamah asociado fuerte a el ruah; Gn 7:22 Todo lo que ten a hálito [neshamah] de espíritu [ruah] de vida en sus narices, todo cuanto exist a en la tierra firme, murió (CAB). 2 S. 22:16 Entonces los abismos del mar aparecieron, los cimientos del mundo quedaron al descubierto, por la reprensión del SEÑOR, por el soplo [neshamah] del aliento [ruah] de su nariz (LBA). Job 4:9 Ante el aliento [neshamah] de Elohim perecen, el soplo [ruah] de su cólera los destruye (CAB). Job 32:8 Pero es el aliento [neshamah] de Elohim en el hombre y el soplo [ruah] de Saddy lo que da inteligencia (CAB). Job 33:4 El espíritu [ruah] de Elohim me ha hecho, y el aliento [neshamah] del Todopoderoso me da vida (LBL). Job 34:14 Si hiciera volver a s su soplo [neshamah] y retirase hacia s su aliento [ruah] (CAB), Sal. 18:15 Entonces apareció el lecho de las aguas, y los cimientos del mundo quedaron al descubierto a tu reprensión, oh SEÑOR, al soplo [neshamah] del aliento [ruah] de tu nariz (CAB). Is. 42:5 As dice el Señor Yahveh, que creó el cielo y lo extendió, que dilató la tierra y cuanto en ella brota, que da respiro [neshamah] al pueblo que la habita, y aliento [ruah] a los que andan por ella (CAB): Is. 57:16 Porque no por siempre reprendo, ni de continuo me enojo; pues ante m se consumir a el espíritu [ruah] y las almas [neshamah] que yo he creado (CAB). (LBL = La Biblia de las Ameritas) (CAB = La Biblia Versión Castellana)

[gava]<sup>8</sup>” (Gn. 6:17 LBA); “Entraron, pues, con Noé en el arca de dos en dos de toda carne en que había ruah de vida” (Gn. 7:15 LBA); “Y pereció [gava] toda carne que se mueve sobre la tierra: aves, ganados, bestias, y todo lo que pulula sobre la tierra, y todo ser humano; todo aquello en cuya nariz había neshamah de ruah de vida, todo lo que había sobre la tierra firme, murió” (Gn. 7:21-22 LBA). A todos que respiraron el aire, los hombres y los animales por igual, se les retiró su ruah; “Sale el hombre a su trabajo, y a su labor hasta el atardecer. ¡Cuán numerosas son tus obras, oh SEÑOR! Con sabiduría las has hecho todas; llena está la tierra de tus posesiones. He allí el mar, grande y anchuroso, en el cual hay un hervidero innumerable de animales tanto pequeños como grandes. Allí surcan las naves, y el Leviatán que hiciste para jugar en él. Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo. Tú les das, ellos recogen; abres tu mano, se sacian de bienes. Escondes tu rostro, se turban; les quitas el ruah, expiran [gava], y vuelven al polvo. Envías tu ruah, son creados, y renuevas la faz de la tierra” (Sal. 104:23–30 LBA); que mientras haya en mi neshamah de vida y en mi nariz esté el ruah de Elohim” (Job 27:3 CAB).

Retirar el ruah es gava (véase sobre nota al pie de la página), expirar, espirar nuestro último aliento; “Porque la suerte de los hijos de los hombres y la suerte de los animales es la misma: como muere el uno así muere el otro. Todos tienen un mismo ruah *de vida*; el hombre no tiene ventaja sobre los animales, porque todo es vanidad. <sup>20</sup> Todos van a un mismo lugar. Todos han salido del polvo y todos vuelven al polvo. <sup>21</sup> ¿Quién sabe que el ruah *de vida* del hombre asciende hacia arriba y el aliento *de vida* del animal desciende hacia abajo, a la tierra?” (Ecc. 3:19-21 LBA); “Y Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, ¡EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI RUAH! Y habiendo dicho esto, expiró [ekpneo]”<sup>9</sup> (Lc. 23:46). La palabra espíritu viene de la palabra latina, ‘spiritus’ (spirare), lo cual significa el ‘respirar’ de la cual obtenemos las palabras: expirare (expirar) o espirar; conspirare (conspirar) respirar juntos; inspirare (inspirar) respirar; perspirare (perspirar) respirar a través de; respirare (respirar) inspirar; transpirare (transpirar) respirar a través de, o por encima de; aspirare (aspirar) respirar hacia o sobre de.

Enviar la ruah es vida; “Así dice el Señor Yahweh a estos huesos: '¡He aquí, haré entrar en vosotros ruah, y viviréis!' Y pondré tendones sobre vosotros, haré crecer carne sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré ruah en vosotros, y viviréis; y sabréis que yo soy Yahweh. Y miré, y he aquí, *había* tendones sobre ellos, creció la carne y la piel los cubrió, pero no *había* ruah en ellos. Entonces Él me dijo: Profetiza al ruah, profetiza, hijo de hombre, y di al ruah: "Así dice el Señor Yahweh: 'Ven de los cuatro vientos, oh ruah, y sopla [naphach]<sup>10</sup> sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como Él me había ordenado,

<sup>8</sup> 01478 גָּוָה gava‘ *gaw-vah*‘ expirer, dejar de respirar: Gn 6:17; 7:21; 25:8, 17; 35:29; 49:33; Nm 17:12f; 20:3, 29; Jos 22:20; Job 3:11; 10:18; 13:19; 14:10; 27:5; 29:18; 34:15; 36:12; Sal. 88:15; 104:29; Lm 1:19; Zac. 13:8

<sup>9</sup> 1606 εκπνεω ekpneo *ek-pneh*’-o; pneo medios de soplar

<sup>10</sup> 05301 naphach *naw-fakh*’ Gn. 2:7 Formó, pues, Yahweh Elohim al hombre del polvo de la tierra, y alentó [naphach] en su nariz soplo [neshamah] de vida; y fué el hombre en alma [nephesh] viviente (Reina-Valera 1909).

y el ruah entró en ellos, y vivieron y se pusieron en pie, un enorme e inmenso ejército” (Ez. 37:5, 6, 8, 9, 10 LBA).

## **La Ruah de Yahweh como Unción del Poder**

Ruah como poder adicional otorgado a ciertos individuos es la elaboración de la voluntad personal de Yahweh dirigida a un objetivo santo. El Divino poder o ruah de Yahweh se coloca sobre o dentro del hombre para satisfacer Su propósito, que es de conectar al hombre con Su mundo sobrenatural para que puedan ser santos y libres de culpa en este mundo: “Sucederá después de esto que derramaré mi ruah sobre todo mortal. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Vuestros ancianos tendrán sueños; y vuestros jóvenes, visiones. En aquellos días también derramaré mi ruah sobre los siervos y las siervas” (Jl. 2:28-29); “Pero recibiréis poder cuando el ruah santo haya venido sobre vosotros... Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un aliento [pnoe]<sup>11</sup> violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados... Todos fueron llenos del ruah santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el ruah les daba que hablasen... Así que, exaltado por la diestra de Yahweh y habiendo recibido del Padre la promesa del ruah santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís... Mientras Pedro todavía hablaba estas palabras, el ruah santo cayó sobre todos los que oían la palabra. Y los creyentes de la circuncisión que habían venido con Pedro quedaron asombrados, porque el don del ruah santo fue derramado también sobre los gentiles; pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Yahweh” (Hch. 1:8, 2:2, 4, 33; 10:44-46). Los hombres que son descuidados por la sociedad repentinamente emergen como líderes y héroes cuando son ungidos con ruah. Éste es el poder de Yahweh:

### **Otoniel, Gedeón, Jefté, Sansón, Saúl, David, Elija, Elisha, Pedro**

“El ruah de Yahweh vino sobre él, y juzgó a Israel. Salió a la guerra, y Yahweh entregó en su mano a Cusán-risataim...” (Jue. 3: 10).

“Entonces Gedeón fue investido por el ruah de Yahweh... Así fue sometido Madián ante los hijos de Israel, y nunca más volvió a levantar cabeza. Y la tierra reposó durante cuarenta años en los días de Gedeón” (Jue. 6:34; 8:28).

“Entonces el ruah de Yahweh vino sobre Jefté... ¿Qué más diré? Me faltaría el tiempo para contar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, de Samuel y de los profetas.” (Jue. 11:29, He. 11:32).

“Y el ruah de Yahweh descendió con poder sobre Sansón, quien, sin tener nada en su mano, despedazó al león como quien despedaza un cabrito...” (Jue. 14: 6).

---

<sup>11</sup> 4157 πνοη pnoe *pno-ay* Hch 17:25 ni es servido por manos humanas como si necesitase algo, porque él es quien da a todos vida y aliento [pnoe] y todas las cosas.

“Entonces el ruah de Yahweh descenderá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos; y serás cambiado en otro hombre (Saúl)” (1 S. 10: 6).

“Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y desde aquel día en adelante el ruah de Yahweh descendió con poder sobre David...” (1 S. 16:13).

“... ¡El ruah de Elías reposa sobre Eliseo! Entonces fueron hacia él, se postraron ante él en tierra,” (2 R. 2:15).

“Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento [aliento]<sup>12</sup> violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados... Todos fueron llenos del ruah santo... No tengo ni plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda... y de un salto se puso de pie y empezó a caminar” (Hch. 2:2-4, 3:6, 8)!

## **Ruah como Viento**

Lo que conocemos como el viento también se le llama ruah en el Viejo Testamento. Ruah se representa como viento durante noventa veces en el viejo testamento; “Cuando oyeron la voz de Yahweh Elohim que se paseaba en el jardín en el ruah del día...” (Gn. 3:8); “Elohim se acordó de Noé y de todos los animales y todo el ganado que estaban con él en el arca, e hizo soplar un ruah sobre la tierra, y las aguas disminuyeron” (Gn. 8:1); “Pero tú soplaste con tu ruah, y el mar los cubrió. Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas” (Ex. 15:10); “Envía su palabra y los derrite; hace que sople su ruah, y corren las aguas” (Sal. 147:18); “La hierba se seca, y la flor se marchita; porque el ruah de Yahweh sopla sobre ella. ¡Ciertamente el pueblo es hierba!” (Is. 40:7)

Hemos examinado los usos de ruah según el uso de nuestro Padre en Su Palabra, la cual es nuestra única fuente de la verdad. Aquí debajo examinaremos los libros y las enseñanzas de los hombres, que se componen de los trabajos Apocalípticos y Pseudo-epigráficos, junto con los escritores filosóficos hebreos y griegos. El contraste marcado sobre los diversos usos y comprensión de ruah y psuche (griego para el alma) será extremadamente evidente, de tal modo que nos lleva a examinar nuestras propias creencias referentes a ruah y a psuche. ¿Concuerdan nuestras creencias con la Palabra de Yahweh o con los trabajos del hombre? ¿Concuerdan los Credos de la Iglesia con la Palabra de Yahweh o con la creencia pagana del hombre?

## **Creencia pagana**

“El judaísmo no se atuvo a las opiniones de Viejo Testamento sobre la ruah del hombre. Particularmente, desarrolló la distinción entre la ruah y el cuerpo, de modo que se presentó lo que es en cierto sentido una antropología dualística con una creencia en la pre-existencia

---

<sup>12</sup> 4157 πνοη pnoe pno-ay' Hch 17:25 ni es servido por manos humanas como si necesitase algo, porque él es quien da a todos vida y aliento [pnoe] y todas las cosas.

e inmortalidad del alma. Estas ideas ya son de hecho partes enteras del Rabinismo. El hombre consiste del cuerpo y la ruah. El cuerpo es de derivación terrenal, la ruah de derivación divina. Esta opinión rabínica consistente se expresa llanamente en el refrán de R. Simai: “Todas las criaturas creadas de cielo, de su alma (nephesh) y de su cuerpo se derivan de cielo y todas las criaturas creadas de la tierra, de su alma y de su cuerpo se derivan de la tierra. El hombre es la única excepción; puesto que su alma se deriva del cielo, y su cuerpo de la tierra.” Según el punto de vista del Israel antiguo la ruah es como fuerza vital es de Dios. En el rabínico esto se convirtió en la idea de la pre-existencia de almas individuales. Antes de, o al crear el mundo, Dios creó las almas de todos los hombres. El número de hombres que nacerían en el curso entero del mundo fue fijado así por adelantado. Las almas pre-existentes fueron guardadas en el séptimo cielo, en la mano de Dios, o en un almacén especial, hasta el tiempo en que Dios ordenara que un alma se incorporara en el cuerpo construido para ella, y el hombre se formó. En virtud de su origen el alma que viene del cielo es pura, santa y honrada. El hombre tiene la tarea de regresar el alma a Dios en su pureza como la ha recibido en su pureza. Viniendo de cielo, el espíritu [comienzan a usar alma y espíritu como sinónimos] es la parte más noble del hombre. Cuando el Gentil Antoninos preguntón en cuanto al destino del cuerpo después de la muerte, el Rabino contestó: “En vez de preguntarme acerca del cuerpo que es sucio, pregúnteme acerca del espíritu que es limpio.” Puesto que, según el 2:7 de Génesis, el espíritu es otorgado por Dios, también se le puede llamar el “espíritu de Dios” o “el espíritu santo de Dios.” Dios ha depositado Su espíritu santo en el hombre. El espíritu de la vida en el hombre es el espíritu de Dios. En la resurrección, entonces, Dios le dará a hombre una nueva vida al poner Su espíritu en él. Sin embargo, el espíritu no es un elemento divino en el hombre en el sentido de la antropología puramente helenística. Incluso el alma pre-existente es el alma del hombre y una criatura de Dios. La distinción entre Dios y el hombre se mantiene. Si el hombre hace la voluntad de Dios, entonces la virtud del alma que viene del cielo se convierte en una de las criaturas divinas, es decir, los ángeles, no como Dios. Ni tampoco existe ningún rastro del pensamiento que la unión del alma con el cuerpo es una caída de su existencia divinamente deseada. Por el contrario, esta unión ocurre a través de un acto divino de la creación. Esta es la voluntad de Dios. De nuevo, no existe ninguna sugerencia de que el alma está dirigida hacia el pecado porque está agobiada por un cuerpo terrenal, ni que el pecado es causado por el cuerpo material.

Porque el espíritu en el hombre es algo diferente del cuerpo, en algunas circunstancias puede también actuar independiente después de su unión con el cuerpo. Esto sucede durante el sueño. En ese momento el espíritu recorre el mundo entero y prevé los acontecimientos futuros en sueños, o el alma se monta hasta el cielo y trae nueva vida para el hombre. Cuando los místicos se elevan al cielo, sin embargo, generalmente no se hace ninguna distinción entre el espíritu y el cuerpo. El informe se hace simplemente como su entrada al cielo. El relato ambivalente del éxtasis de Enoch en el capítulo etiópico 71 del libro de Enoch: su espíritu fue alcanzado al cielo (71: 1), pero él estaba en cielo con el espíritu y el cuerpo (71: 3, 11).



Después de la muerte el espíritu continúa a vivir en un lugar designado para él. Más distintivo en el rabínico que la idea de los difuntos viviendo en terrenos de entierro es el concepto que después de la muerte el espíritu es llevado a un lugar ocultado en el cielo o en el reino de los muertos donde aguardará la hora de la reunión con el cuerpo en la resurrección para el Último Juicio. Según este punto de vista las almas de los honrados se desprenden de las de los malvados inmediatamente después de la muerte. El alma del honrado se mantiene por Dios a la hora de la muerte, pero no el del transgresor. Las almas de los honrados serán mantenidas en el séptimo cielo, en el aposento-almacén divino, debajo del trono de Dios, o en el Paraíso. Las almas de los pecadores, por otro lado, son desechadas por Dios y tienen que rondar sin descanso, o son desterradas de inmediato a Gehenna. En la resurrección, el cuerpo y el alma serán reunidos. El espíritu del hombre será integrado nuevamente dentro de su envoltura, es decir, el cuerpo. Porque el espíritu es la fuerza vital divinamente derivada del hombre, se puede decir (en base a Ez. el 36:26 F. y el 37:14) que en la resurrección Dios fija de nuevo su espíritu en el hombre. Los Rabínicos vacilan entre las dos opiniones 1. Que la vida del resucitado es del espíritu que regresa del hombre y 2. Que es del espíritu de Dios.

### **La Era de la idea de la Pre-existencia e Inmortalidad del Alma**

Estas ideas se encuentran bastante temprano en el Judaísmo Helenístico. En suelo palestino la idea de la vida del espíritu después de la muerte primero se atestigua en el libro de Jubileos y el libro de Enoch Etiópico. Según el 23:26-31 de Jubileos, el espíritu de los muertos rectos experimenta la alegría del rescate de Israel en la última época, mientras sus huesos descansan en paz en la tierra. La referencia aquí, entonces, no está en la resurrección del cuerpo del recto, sino únicamente en la alegría de su espíritu, que continúa vivo. Estos pensamientos se desarrollan más a fondo en Enoch Etiópico donde hay no sólo una existencia continua de la existencia del alma inmediatamente después de la muerte sino una futura resurrección del hombre en el Último Juicio. Las almas aguardan la resurrección en el lugar asignado a ellos.

El pensamiento de un aposento-almacén donde las almas de los rectos se guardan entre la muerte y la resurrección, mientras que los de pecadores se descartan por aquí y por allá, se resuelve en 4 Esr. (7: 75-101) y S. Bar (21: 23; 23:5; 30: 2). En el Último Juicio la tierra rendirá los cuerpos que duermen en ella y el aposento-almacén devolverá las almas que se guardan en él, 4 Esr. 4:35; 7:32; S. Barra. 42: 7. Es perfectamente claro, por lo tanto, que el Judaísmo (aparte de los Saduceos) tenía en la época de Cristo una creencia tanto en la resurrección del hombre como en la existencia continua del alma en el estado intermedio después de la muerte. Cuando Josefo dice (Ant., 18, 14) que los Fariseos le atribuían al alma un poder inmortal, esto no solo es una interpretación Helenística. Los Fariseos creían en la inmoralidad del alma así como también en la resurrección. Las dos ideas se entendían de tal manera que no eran mutuamente exclusivas. El acoplamiento entre ellas es la idea del estado intermedio del alma poco después de la muerte y antes de la resurrección.

Más difícil es la pregunta de la época de la creencia en la pre-existencia de almas. En el Judaísmo Helenístico el tema es suficientemente claro. Por otra parte, no puede haber certeza cuando la idea de a pre-existencia del alma se presentó en el Judaísmo Palestino. De hecho hay en los Apócrifa y el Pseudo-epígrafa, trabajos de Palestina, no casos inequívocos de la idea. 4 Esr. y S. Barra. están familiarizados con el pensamiento que Dios ordenó desde el primer lugar el número de hombres que nacerían (4 Esr. 4:36; S. Barra. el 23:3 FF.), pero no hablan de aposento-almacenes divinos donde las almas que todavía no han nacido se guardan. De modo que el concepto de pre-existencia no ocurre en este respecto. En 4 Esr. 7:78 FF. la muerte del hombre se describe como lo siguiente: “Tan pronto como ha ido el juicio del más alto adelante que un hombre morirá, cuando el alma se escapa del cuerpo que se enviará detrás él que lo dio, adora primero la gloria del más alto.” Aquí uno podría deducir que el alma que vuelve al cielo había tenido una existencia divina antes de su vida en la tierra. Es probable, sin embargo, que el pasaje está desarrollando simplemente la idea antigua de que el espíritu de la vida del hombre viene de Dios. Más tarde según el punto de vista judío acerca del espíritu del hombre, este pensamiento se transfiere al espíritu que existe independiente después de la vida en la tierra. Es este espíritu que viene del cielo. Esto no lleva consigo, sin embargo, la pre-existencia de este espíritu. Por lo tanto es probable que la idea en 4 Esd. 7:78 FF. es simplemente que el alma del hombre es del cielo sin la especulación en cuanto a su pre-existencia.

Esto parece haber sido el entendimiento general en el Judaísmo Palestino en el primer siglo, A.D. El relato acerca de Hillel (Lv. r., 34, 3 el 25:25) que nos dice que él llamó el alma un huésped en el cuerpo debe ser interpretado de esta manera. La instancia más antigua de la creencia de la pre-existencia del alma es probablemente el relato del contenido del séptimo cielo en b. Chag., 12b, □ 378, 5 FF. Con una cierta probabilidad, entonces, uno puede concluir que la creencia de la pre-existencia de almas fue adoptada en el Judaísmo Rabínico en el segundo siglo, A.D. Ciertamente, no hay justificación para asumir que estaba presente ya en el primer siglo.

### **El problema Histórico**

Que la antropología del Judaísmo Helenístico se convirtió bajo la influencia de ideas Helenísticas es evidente. Pero el Judaísmo Palestino y la antropología que fue resuelta completamente en Rabinismo indudablemente se encontraba bajo una influencia similar. Palestina no era un territorio aislado en el mundo Helenizado. Fue influenciada por la cultura Helenizada alrededor de ella. Por otra parte, uno no debe pasar por alto el hecho de que las nuevas ideas antropológicas podrían atarse a los conceptos Hebreos y Judíos antiguos, especialmente la visión de que el espíritu que viene de Dios es la fuerza vital en el hombre. Con el desarrollo de la idea de una resurrección y una vida humana verdadera después de la muerte, era natural que el pensamiento de un elemento divino de vida en el hombre se resolviera más tarde. En este momento las ideas específicamente Judías y

Helenísticas estaban entrelazadas. Pero la herencia Judía previno una Helenización completa de la antropología, particularmente a través de la exclusión del punto de vista Helenístico del cuerpo como el asiento del mal.”<sup>13</sup>

## **La creencia Metafísica de los Griegos es Psuche (alma) y no Pneuma (ruah)**

Para los griegos, el pneuma es un elemento, junto con la tierra, el agua y el fuego de los cuales se hace el cuerpo humano. Psuche<sup>14</sup> por otra parte, se eleva en contraste con el cuerpo con el cual está atado en la vida. Al morir, el psuche se separa del cuerpo, se escapa con el último aliento, regresando para satisfacer su destino más alto en el elemento del cual llegó, o en la región superior a la que está relacionada por naturaleza, en la atmósfera del cielo o del éter [éter]. (Aquí debajo se encuentran todos los usos del psuche en el Nuevo Testamento.)<sup>15</sup>

### **El Uso de Psuche en el Griego Antiguo y Clásico**

“Aunque se puede encontrar un vínculo con el uso en Homero, el psuche de hecho se convirtió en el término para esto recién descubierto concepto mayor en el sexto siglo A.C. Que se haya hecho así está conectado a la creencia en el justo castigo del más allá, que se generalizó desde el séptimo siglo en adelante. El psuche en el infierno tiene que garantizar la continuidad de la vida en este mundo y la vida en el mundo por venir. En un vínculo cercano a lo adjunto la doctrina de la trasmigración del alma se encuentra por primera vez entre los Griegos en el sexto siglo; es una parte básica de las éticas Pitagóricas. Aquí el psuche es personificación del individuo. Puede pensarse como algo aparte del cuerpo y de hecho es de más valor que este. Ya en el estrato disponible más antiguo de especulación Orfíca y Pitagórica encontramos la idea del cuerpo como la tumba del psuche. La referencia burlesca a la doctrina de Pitágoras de la trasmigración en su Xenofanes contemporáneo más joven nos ofrece el primer caso del nuevo significado del psuche. En el período alrededor y después de 500 A.C. psuche es comúnmente utilizado como término general para el pensamiento humano, la voluntad y la emoción y también para la base esencial del hombre que puede ser separada de su cuerpo y que no participa en la disolución del cuerpo.”<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Theological Dictionary of the New Testament, Vol. 6; pg. 377-381

<sup>14</sup> 5590 ψυχή psuche *psoo-khay'*

<sup>15</sup> Mt 2:20; 6:25; 10:28, 39; 11:29; 12:18; 16:25f; 20:28; 22:37; 26:38; Mr 3:4; 8:35ff; 10:45; 12:30; 14:34; Lc 1:46; 2:35; 6:9; 9:24, 56; 10:27; 12:19f, 22f; 14:26; 17:33; 21:19; Jn 10:11, 15, 17, 24; 12:25, 27; 13:37f; 15:13; Hch. 2:27, 41, 43; 3:23; 4:32; 7:14; 14:2, 22; 15:24, 26; 20:10, 24; 27:10, 22, 37; Ro 2:9; 11:3; 13:1; 16:4; 1 Co 15:45; 2 Co 1:23; 12:15; Ef 6:6; Fil 1:27; 2:30; Col 3:23; 1 Ts 2:8; 5:23; He 4:12; 6:19; 10:38f; 12:3; 13:17; Stg 1:21; 5:20; 1 P. 1:9, 22; 2:11, 25; 3:20; 4:19; 2 P. 2:8, 14; 1 Jn 3:16; 3 Jn 1:2; Ap. 6:9; 8:9; 12:11; 16:3; 18:13; 20:4

<sup>16</sup> Theological Dictionary of the New Testament, Vol. 9; pg. 611

## **El Psuche en el Judaísmo Helenístico; los Trabajos Apocalípticos y Pseudo-epigráficos**

“La diferenciación conceptual del cuerpo y del psuche como la encontramos en el pensamiento griego, y como surge a veces en el LXX (Septuaginta) en la desviación del hebreo, es muy común en las escrituras non-canónicas sea que éstas hayan sido compuestas en griego o están preservadas por casualidad en una versión griega. Aquí y en lo que sigue, el psuche se atestigua para una versión griega o debe de ser presupuesto para una que no sea existente. Otros pasajes demuestran mejor las ideas se asocian con la palabra. Cuando el alma es escandalizada por el incumplimiento de la circuncisión significa el hombre interno, 1 Macc. 1:48; en este libro el significado psicológico predomina en gran medida. Otros distinguen entre el alma como el yo moral y espiritual del hombre y su aliento como la fuerza vital. “El alma vive aún después de la muerte,” sea que regrese a Dios, sea dirigida o recibida por ángeles, o si debe ir al infierno o a los bajos fondos. De cualquier manera se desprende del cuerpo y el ascenso del último es una distinción especial para el patriarca Abraham. Después de la muerte el juicio aguarda las almas sea con la recompensa o el castigo. Esto se aplica solamente a las almas de los hombres, puesto que aquellas de los animales permanecen en un lugar especial y serán testigos para la el juicio y condena. También encontramos la idea de que el cuerpo y el alma serán reunidos para el juicio. En un conjuro de los muertos, en contraste a la historia de la bruja de Endor en 1 S. 28:14, Is. 14:9, el alma de los muertos aparece, Jannes y Mambres. Los magos se pueden robar las almas humanas, y el alma puede salir del cuerpo por una época.

Las cualidades religiosas y morales, y por lo tanto la responsabilidad humana, pertenecen a la esfera del alma. El alma es blanca o negra. Que tan extensa es la idea de que el cuerpo y el alma son dobles se puede ver del hecho que, directa o indirectamente bajo influencia de la antropología filosófica, el pensamiento se da a la distribución de las funciones del alma a los miembros del cuerpo, y también a la integración del alma en el embrión. Que el analizar psicológicamente las ideas religiosas y morales llegan casi naturalmente en el Judaísmo posterior con la formulación del pensamiento en griego. Como son las cosas ahora no podemos decir con seguridad cual es el origen de la separación común de cuerpo y de alma en el Judaísmo.

Philo merece un lugar especial como el único autor conocido en el Judaísmo Helenístico con un entrenamiento filosófico extenso. Su uso del psuche debe ser explicado por su uso del vocabulario de varias escuelas filosóficas. Si esto es inconsistente, se basa en la lectura generalizada. Conoce la división Platónica del alma en 3 partes, de la división de Aristóteles en 8 partes, y también con la división sencilla en una parte racional superior y una parte irracional subordinada. En una popularización de ideas estoicas, pero también de acuerdo con teorías médicas contemporáneas, identifica la parte inferior con la sangre, y la parte superior con el nous [mente], y que él compara con el ojo del cuerpo. Philo está de acuerdo con las especulaciones filosóficas que solamente a través de la parte más noble del

alma puede el hombre tener unión con Dios. Por el otro lado Philo enfatiza que todas las partes del alma comparten el incremento del pecado. Que los ángeles y los demonios son psuche era una idea común para los Griegos y los Judíos en este tiempo. Philo está de acuerdo con la cosmología filosófico cuando habla del psuche del mundo como un organismo vivo gobernado por leyes racionales.”<sup>17</sup>

## Conclusión

Yahweh utiliza el ruah como aire en movimiento. El viento, el aliento y el poder manifiestan esta fuerza invisible. Cuando el ruah se asocia con la existencia del hombre, la Palabra de Yahweh claramente indica que la humanidad fue hecha del polvo y volverá al polvo. El ruah de la vida está en todos los animales, incluyendo el hombre, y una vez que dejan de respirar (gava) vuelven al polvo. El hombre entonces aguarda su resurrección según lo dicho en el 12:2 de Daniel; “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y eterno horror.”<sup>18</sup> Parece que los hombres que vuelven de nuevo a la vida serán similares al nacimiento de Adán según el relato en 2:7 de Génesis; “Y sabréis que soy Yahweh, cuando yo abra vuestros sepulcros y os haga subir de vuestros sepulcros, oh pueblo mío. Pondré mi ruah en vosotros, y viviréis. Os colocaré en vuestra propia tierra, y sabréis que yo, Yahweh, lo dije y lo hice,” dice Yahweh” (Ez. 37:13-14). En la Palabra de Yahweh, el ruah y el nephesh no se asocian a la inmortalidad. Este concepto pagano, que actualmente vive en la mayoría de Iglesias Cristianas, surge de los libros hechos por el hombre. El regalo del ruah, que es poder, es invisible como el viento y se da a todos que ejercen Romanos 10:9.<sup>19</sup> Las palabras hebreas, ‘ruah’ y ‘nephesh’ son palabras de Yahweh para enseñarnos sus verdades. Las palabras griegas pneuma y psuche no son palabras equivalentes para ruah y nephesh. Estas palabras se asocian con conceptos paganos al igual que lo es nuestro festejo de Pascua, que se asocia a la Diosa Eastre. Yahweh define Sus conceptos por el uso de Sus Palabras Hebreas. Para que sepamos Sus verdades, debemos adherirnos a sus usos hebreos y no a la teología o a la filosofía metafísica.

---

<sup>17</sup> Theological Dictionary of the New Testament, Vol. 9; pg. 632-635

<sup>18</sup> Ez. 37:13, Is. 26:19, 32:15-18, Sal. 49:14-15, Jn. 5:28

<sup>19</sup> Pedro les dijo: —Arrepentíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Yahshuacristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del ruah santo (Hch. 2:38).